

## **RE-USO ADAPTATIVO EN EDIFICIOS HISTÓRICOS**

### ***Alternativas*, XIII Bienal Española de Arquitectura y Urbanismo**

Autora:  
CARMEN MORENO ÁLVAREZ

Dra. Arquitecta. Departamento de Expresión Gráfica Arquitectónica y en la Ingeniería. Área de Proyectos Arquitectónicos. Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad de Granada, España  
Co-Directora de la XIII Bienal Española de Arquitectura y Urbanismo

Temática: SOCIEDAD  
Post-ocupación

Con la idea de descubrir un campo de posibilidades inéditas en el panorama urbano y disfrutar a la vez de ciertos espacios de interés abandonados, la exposición de la XIII Bienal Española de Arquitectura y Urbanismo (BEAU) propone abrir a los ciudadanos espacios sin uso situados en los centros de las ciudades para ser ocupados temporalmente con actividades relacionadas con la difusión y divulgación de esta XIII BEAU, como punto de encuentro de la ciudadanía. Espacios que reclamen la capacidad de la gente para apropiarse de un lugar histórico de la ciudad, adaptados y en convivencia con las necesidades de nuestro tiempo. La intención es descubrir arquitecturas mostrando y hablando de arquitectura, convirtiendo los lugares de la exhibición en espacios tan importantes como el contenido de la propia muestra. En este sentido entendemos la XIII BEAU como un mapa de relaciones entre las temáticas o campos de trabajo del arquitecto y los itinerarios expositivos, entre las cuestiones de reflexión de la profesión y las arquitecturas elegidas como sedes para albergar la muestra. La relación entre contenido y continente, entre temática, espacio y lugar, dota de una dimensión crítica y didáctica a la Bienal que contribuye a la divulgación de la arquitectura y el urbanismo en unas condiciones favorables, lo que hace más vitales y cercanas las obras que se proponen mostrar a la sociedad.

Bajo el título *Alternativas*, la XIII Bienal Española de Arquitectura y Urbanismo (BEAU) se propone como respuesta a un tiempo de encrucijada y renovación, abierto a nuevos caminos y retos. *Alternativas* hace también referencia a la manera de presentar la arquitectura y el urbanismo de forma experimental a la sociedad, en espacios afines a nuestras intenciones divulgativas. “Arquitecturas para descubrir arquitecturas” es el slogan que se propone como idea para la exposición itinerante de las obras premiadas, una *alternativa* en sí misma para mostrar y dialogar con la sociedad acerca de lo que hacemos los arquitectos, recurriendo para ello, de manera preferente, a arquitecturas del patrimonio industrial y escenarios urbanos recuperados para la ocasión. Nada mejor para reflexionar y mostrar intervenciones contemporáneas sobre el patrimonio que hacerlo en el interior de un espacio histórico como la Alhambra; nada mejor para hablar sobre la recuperación y revitalización de espacios industriales abandonados que hacerlo en una fábrica en desuso, como nada mejor para cuestionarse la importancia del espacio público y las posibilidades que ofrece para la ciudadanía, que recurrir a un escenario urbano de interés o en proceso de transformación.

La XIII BEAU pretende ser en esta edición un motor de activación de lugares industriales o espacios urbanos desconocidos, para conseguir que se conviertan en el centro de los debates urbanos y propiciar su recuperación. Con esta intención se han propuesto espacios singulares para la futura

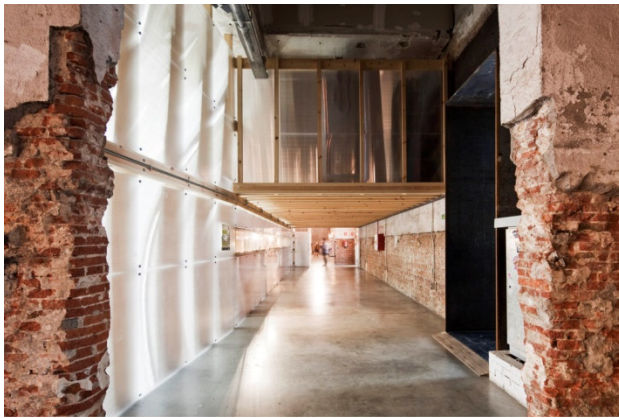
itinerancia de la exposición de las obras premiadas. Espacios sin uso actual que permitan a los ciudadanos descubrir lugares dentro de la ciudad, experimentar otras escalas arquitectónicas y conocer un patrimonio olvidado como es el industrial. Algunos de los lugares propuestos para alojar la exposición de la Bienal así como los Foros de Encuentro que se organizan en torno a ella son: la Fábrica Azucarera de San Isidro en Granada, la Real Fábrica de Artillería de Sevilla, la Tabacalera o la Fábrica Medialab Prado en Madrid, la Fábrica Nacional de Tabacos de Cádiz, la Imprenta o el Tinglado nº2 en Valencia, Fabra i Coats o Can Ricart en Barcelona, la Panificadora de Vigo, la antigua Fábrica de Harinas de Bilbao, entre otros. Todos estos lugares tienen en común el desconocimiento que la sociedad tiene de ellos, espacios situados en el corazón de las ciudades que son completamente ajenos a lo que ocurre cada día a su alrededor. Islas deshabitadas total o parcialmente en medio del entramado urbano. De aquí el interés de la XIII BEAU de abrir perspectivas de futuro para estos recintos industriales olvidados con nuevas miradas que permitan el desarrollo y la puesta en marcha a partir de actividades acotadas o intervenciones puntuales.



Figuras 1, 2 y 3. Exposición de la XIII Bienal Española de Arquitectura y Urbanismo en la Alhambra, Granada (julio-octubre 2016) Fotografías: Fernando Alda

En general, las obras presentadas a esta convocatoria de la XIII BEAU muestran que predominan las intervenciones con atención al patrimonio urbano y al territorio, con soluciones complejas y de distinta índole al mismo tiempo, frente a los habituales procesos de rehabilitación y/o sustitución. Hay también numerosos proyectos que presentan actuaciones sobre el patrimonio industrial de diferente tipo y escala, que trabajan con las preexistencias y sobre lo construido. Resultan interesantes estos planteamientos cuando, coincidiendo con la Bienal, se cumplen 30 años de la creación de la Ley de Patrimonio Histórico Español, que ha determinado el marco de estas intervenciones y una manera propia de abordar la recuperación del patrimonio que caracteriza a la arquitectura española.

Algunas de las obras seleccionadas por la XIII BEAU ofrecen esta variedad a la hora de ocupar de nuevo las antiguas fábricas, con resultados muy sugerentes en cada caso. *Alternativas*, como establece el propio título de esta XIII BEAU, que muestran la realidad desde una postura propia y con una visión y un lenguaje particular. Arquitecturas que resuelven con libertad los problemas cotidianos que nos rodean, más allá de lenguajes y de estilos compartidos o de la elaboración de imágenes preconcebidas, que superan los dictados de la moda tratando los problemas de nuestro tiempo con libertad y responsabilidad. Obras como la Factoría Cultural Matadero Madrid del arquitecto Ángel Borrego Cubero, el Centro Cultural Daoíz y Velarde de Rafael de la Hoz, la ampliación del Cuartel de la Guardia Urbana en Nou Barris de dataAE+XVStudio, la Escuela de Arquitectura de Granada de Víctor López Cotelo, La Remunta Jardín de Infancia de Jordi Badía, el restaurante en poblado minero Minas de San Finx de 2es+oficina de arquitectura o la restauración de las Salinas de Tancada de EMF Estudi Martí Franch, constituyen ejemplos de intervenciones sobre diferentes tipos de patrimonio industrial con usos y estrategias muy variados. Desde la mínima intervención con un bajo presupuesto que permite ocupar el espacio de manera temporal en el Matadero Madrid, a partir de unas piezas desmontables que se alojan en las naves y permiten un uso flexible y dinámico del espacio que queda entre ellas, hasta proyectos más intervenidos como el Centro Cultural Daoíz y Velarde o el Cuartel de la Guardia Urbana en Nou Barris en los que el programa es más complejo y el resultado final es fruto de una mayor inversión económica. En estas dos últimas obras, la transformación de unas antiguas instalaciones militares se produce de manera más acusada, vaciando todo el interior para alojar una nueva estructura que conserva las fachadas y cubiertas en el primer caso, e introduciendo un nuevo equipamiento bajo el patio principal que queda suspendido de unos muros perimetrales de hormigón en el segundo caso. La Escuela de Arquitectura de Granada, sin embargo, constituye un ejemplo de convivencia de tiempos históricos, un equilibrio entre la rehabilitación de un antiguo hospital militar y las intervenciones necesarias para introducir un nuevo uso docente, un edificio fruto de un largo proceso de ampliaciones en el que los criterios de recuperación han consistido en reconocer el valor histórico y material de cada fase constructiva creando, al mismo tiempo, una unidad necesaria para el nuevo programa universitario. El proyecto de La Remunta introduce también esta idea de superposición de lo nuevo con lo existente, unas antiguas caballerizas que mantienen su distribución para alojar las aulas de una guardería, mezclando las nuevas actuaciones como una capa más del edificio y dejando patentes las marcas del paso del tiempo.



Figuras 4. Factoría Cultural Matadero Madrid del arquitecto Ángel Borrego Cubero (fotografía del arquitecto autor)

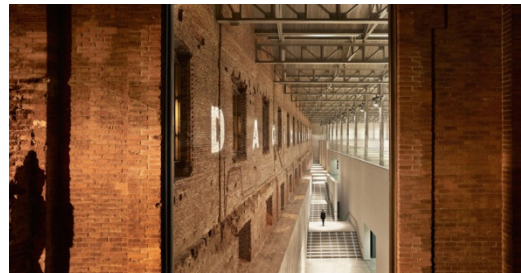


Figura 5. Centro Cultural Daoíz y Velarde de Rafael de la Hoz

Figura 6. Escuela de Arquitectura de Granada de Víctor López Coteló



Otros proyectos como el del restaurante en el poblado minero Minas de San Finx constituyen actuaciones vinculadas al patrimonio industrial y al paisaje, intervenciones que parten de una escala menor para generar la transformación de un entorno más amplio al que pertenecen. En el caso del restaurante, la recuperación de unas antiguas viviendas de un poblado minero muy deterioradas, forma parte del conjunto museístico de las Minas de San Finx, un referente de los museos de la minería. El proyecto del restaurante tiene como objetivo reflejar el contexto industrial y minero en el que se encuentra y que se pretende poner en valor, respetando los muros perimetrales de las viviendas para alojar en su interior una nueva estructura plegada que distribuye el nuevo programa de usos.



Figuras 7. Restaurante en poblado minero Minas de San Finx de 2es+oficina de arquitectura

Destacar de manera especial, la restauración de las Salinas de Tancada en Tarragona, un proyecto de recuperación del paisaje de una salina que constituye una actuación sobre un entorno natural-industrial, y que forma parte de los proyectos seleccionados por la XIII BEAU como algo novedoso en



los contenidos de las Bienales. La consideración del patrimonio industrial en su condición paisajística supone una manera diferente de mirar al territorio y de valorar este tipo de actuaciones que han proporcionado infraestructuras muy interesantes capaces de transformar el paisaje. Las relaciones entre arquitectura y territorio productivo constituyen, en la mayoría de los casos, la base histórica de los asentamientos urbanos. Los proyectos que trabajan en la naturalización de los paisajes productivos generados por la industria interviniendo en los procesos de producción son relativamente novedosos, y por ello nos parecía de gran interés incorporarlos a la selección de trabajos que constituyen la XIII BEAU. En el caso de las Salinas de la Tancada, se trata de recuperar el paisaje de la salina y dinamizar económicamente la zona de forma sostenible, ecológica y social, creando lugares de trabajo para gente local a la vez que se fomenta un turismo sensible y cultural.



Figura 8. Restauración de las Salinas de Tancada de EMF Estudi Martí Franch

Por primera vez en su historia, la Bienal de Arquitectura y Urbanismo incorpora también una convocatoria específica dedicada a la investigación en arquitectura. Dentro de ella se han premiado trabajos cuyo contenido desarrolla aspectos relacionados con el patrimonio industrial español y su dimensión territorial, investigaciones sobre los sistemas productivos de un suelo y sus transferencias como modelos de asentamiento. Trabajos como: *Aprendiendo de las cuencas* que ofrece una nueva mirada de los paisajes culturales surgidos a consecuencia de la actividad minera; *Paisajes Culturales de la Energía* que profundiza en el estudio de los territorios para la producción de la energía en España, poniendo de manifiesto su significación cultural desde el punto de vista productivo, estético, social o político; *Aula G+I\_PAI: Gestión e intervención en el patrimonio arquitectónico e industrial* cuyo objetivo es la formación, investigación, transferencia de conocimiento y difusión de nuevas estrategias para la gestión y rehabilitación del patrimonio de la industrialización desde las disciplinas del proyecto contemporáneo; o *El oro aluvial de la provincia de Granada. Desde la minería hidráulica romana hasta las últimas tentativas de explotación en el siglo XX* que, de manera más específica, realiza un extenso y minucioso trabajo desde la arquitectura y la arqueología en busca de vestigios de oro en la provincia de Granada, partiendo de la minería hidráulica romana, hasta las últimas décadas del siglo XX.

La idea de consolidar la ruina o intervenir sobre lo existente ha sido también un tema recurrente en la 15ª Bienal de Arquitectura de Venecia que se celebra este año. La convocatoria que hicieron los comisarios del Pabellón Español para la selección de trabajos bajo el título *Unfinished* introduce una reflexión acerca de las arquitecturas inacabadas, abandonadas o en desuso, con el fin de descubrir en ellas estrategias de proyecto, dirigiendo su atención al proceso por encima del resultado. Los proyectos seleccionados para la Bienal de Venecia se presentan dentro de unas categorías que establecen distintos modos de intervención sobre lo existente: Consolidación, Reapropiación, Adaptabilidad, Inserciones, Desnudez, *Perching* (posarse), Reasignaciones, Arquitecturas Guía y Pavimentos. Cada una de ellas incluye obras que estimulan las condiciones actuales de los lugares que representan y asisten de forma positiva a las oportunidades y a las posibilidades reales de abordar el patrimonio. Entre las obras seleccionadas destacan algunos ejemplos de arquitecturas industriales abandonadas objeto de experimentación y ensayo a través de la puesta en práctica de actividades y programas temporales como la Fábrica Azucarera de San Isidro en Granada o el Espacio Barberí sobre una antigua fundición en Olot, en ambos casos promovidos por los propios arquitectos que tienen su estudio de trabajo en estos lugares. Algunas de las obras seleccionadas para la XIII BEAU lo han sido también en la 15ª Bienal de Venecia, lo que muestra el interés general por estas arquitecturas.

El uso de los espacios industriales abandonados permite una ocupación temporal (o atemporal, según el caso) de las fábricas que genera nuevos paisajes y proporciona múltiples recursos para que éstas sobrevivan, no dejando que se arruinen o se deterioren esperando una inversión económica para utilizarlas. Se trata de reconocer este estado intermedio entre la ruina y el espacio abandonado en el que se ha congelado el tiempo, como un estado más de ocupación. Las fábricas abandonadas son como un atlas compuesto de diversas materias, muy pocas veces documentadas, con el poder de registrar la memoria de sus transformaciones a lo largo de la historia, de los trabajadores y de los procesos productivos que en ellas se desarrollaron. Este estado intermedio requiere una metodología de intervención diferente, tan nueva como el propio concepto de arqueología industrial, que pueda integrar el pasado industrial con la actividad contemporánea. Una situación enriquecedora que entraña riesgo, pero a la vez más creativa para la ciudad y los individuos que la habitan.

“La ruina ya no es más el espacio de la decrepitud, un espacio necrófilo, un espacio caduco, sino que la ruina es el espacio por donde ha pasado el tiempo, la ruina es un espacio que va más allá de la historia, es el triunfo sobre la historia. Y la ruina también es el lugar del espacio fundacional. Un espacio donde el ser humano, a pesar de la destrucción, todavía se puede hacer preguntas.” (Colinas, A., *Libro de la mansedumbre*, Tusquets: Barcelona, 1997, citado por Sobrino Simal, J., “Las fábricas del sur: espacio, memoria y lugar” en AA.VV., *Patrimonio Industrial de Andalucía. Portfolio fotográfico*, Junta de Andalucía: Sevilla, 2006)

La desinhibición que transmiten los espacios industriales para ocuparlos proporciona una libertad de uso más allá de la propia adecuación o rehabilitación. La XIII BEAU quiere poner de manifiesto las posibilidades que ofrecen las fábricas abandonadas como lugares que pueden albergar actividades

sin necesidad de grandes intervenciones para propiciar su uso. Las edificaciones industriales nos ofrecen experiencias arquitectónicas únicas y difíciles de encontrar en otro tipo de construcciones: la gran escala de las naves, los enormes espacios diáfanos, estructuras arriesgadas que ensayan soluciones y materiales nuevos, entradas de luz cenitales, grandes ventanales, espacios a doble y triple altura, patios con conexiones entre diferentes niveles o con las infraestructuras, entre otras características interesantes, se unen a la desnudez de los muros y la crudeza constructiva con la que unos materiales se ensamblan con otros dejando todo a la vista. El valor de las fábricas como lugares para nuevas actividades reside en su riqueza espacial, que nos proporciona posibilidades infinitas a la hora de ocuparlas de nuevo sin necesidad de grandes intervenciones de adaptación. Actividades que permitan a los ciudadanos descubrir estos lugares y disfrutarlos como si fueran espacios públicos cubiertos.

En este proceso de mostrar arquitecturas dentro de arquitecturas han surgido coincidencias en la manera de mostrar las obras contemporáneas seleccionadas para la exposición de la XIII BEAU con la propia tradición de la historia fabril. Como ya hicieron los fotógrafos de las industrias retratando las arquitecturas, las máquinas y a los trabajadores para crear un retrato social de cada fábrica, la XIII BEAU expone sus proyectos premiados tomando como protagonistas no sólo los edificios construidos, sino también las personas que los habitan y sus enseres, la gente que los visita o los descubre en medio de la calle. Una idea de documentalismo social que subyace en ambos casos. El retrato de cada arquitectura está formado por este espectro de imágenes realizadas *ex profeso* para la exhibición. Estas imágenes proyectadas con audiovisuales sobre las paredes de las fábricas se superponen a la propia historia de los edificios industriales, dando lugar a una mezcla de tiempos históricos y arquitectónicos. Paredes sucias llenas de heridas de trabajo y restos de maquinarias e infraestructuras que nos devuelven fotografías de la impoluta arquitectura recién acabada. De esta manera el usuario puede reconocer los tiempos históricos sin enmascararlos, reconstruir la historia pasada y futura del lugar y, en definitiva, su memoria. El patrimonio industrial constituye un extraordinario yacimiento de recursos que está por descubrir y explorar.

## BIBLIOGRAFÍA

AA.VV., *XIII Bienal Española de Arquitectura y Urbanismo. Alternativas*, Ministerio de Fomento / Fundación Arquia: Madrid, 2016.

AA.VV., *UNFINISHED\_ Catálogo, Pabellón de España, Biennale Architettura 2016*

15. *Mostra Internazionale di Architettura, La Biennale di Venezia*, Ministerio de Fomento / Fundación Arquia: Madrid, 2016.

AA.VV., *Patrimonio Industrial de Andalucía. Portfolio fotográfico*, Junta de Andalucía: Sevilla, 2006.

Capitel, Antón, *Metamorfosis de monumentos y teoría de la restauración*, Madrid: A. Mondadori, 1995.

Choay, Françoise, *Alegoría del Patrimonio*, Barcelona: Gustavo Gili, 2007.

Lynch, Kevin, *¿de qué tiempo es este lugar?*, Barcelona: Gustavo Gili, 1984.

Trillo de Leyva, Juan Luis, *Argumentos sobre la contigüidad en arquitectura*, Serie Arquitectura, Sevilla: Universidad de Sevilla, vol. 19, 2001.